

ALFRED LÓPEZ

EL LISTO
QUE TODO
LO SABE

ataca de nuevo

PALABRAS
PALAYBROS

ILUSTRACIONES DE CLARA-TANIT ARQUÉ

LAROUSSE

Dirección editorial: Jordi Induráin
Edición: Sofía Acebo
Corrección: Pilar Comín y Virginia Fernández
Diseño y maquetación: Xavier Valdés

Primera edición: marzo de 2021
© Alfred López, por los textos
© Clara-Tanit Arqué, por las ilustraciones
© Larousse Editorial, S. L.
Rosa Sensat, 9-11, 3.ª planta (08005 Barcelona)
Telf.: +34 93 241 35 05

✉ larousse@larousse.es

🌐 www.larousse.es

🐦 @Larousse_ESP

📷 @Larousse_ESP

📘 larousse_esp

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagien, reproduzcan, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

ISBN: 978-84-18100-95-6

DL: B-557-2021

1E11

Presentación

Las palabras nacen, crecen, se reproducen y jamás mueren. Puede que desaparezcan durante un tiempo o dejen de ser utilizadas, pero jamás mueren. De un solo término pueden derivar docenas de nuevas palabras, que, poco a poco, van formando otras familias y ramificaciones. Y es que una de las cosas más gratificantes que pueden existir es comprobar cómo de viva está nuestra lengua. También resulta fascinante tropezar con palabras que, aunque *a priori* nos parezcan anticuadas o estén en desuso, son el germen de nuestro rico idioma.

Soy de la opinión de que somos los hablantes quienes creamos la lengua que usamos; los que nos ocupamos en darle forma, vida y uso. Quienes hacemos que se modifique y de la noche a la mañana desaparezca una hache, se incorpore una ene o deje de acentuarse.

Soy un enamorado de las palabras y los palabros. De las de reciente creación y de las que ya no recuerdan ni los más mayores del lugar. Me encanta buscar y rebuscar en el diccionario para encontrar vocablos que significan cosas cotidianas a las que llamamos de otra manera. Sorprenderme y emocionarme al leer viejos libros que contienen cultismos o arcaísmos que ayudan a enriquecer mi vocabulario.

Esta afición y curiosidad por las etimologías me llevó a recopilar y coleccionar todo tipo de términos que, de manera usual, no solemos utilizar en nuestras conversaciones.

Me encanta ir a un bar y decir que me sirvan una cerveza con dos dedos de *giste* o pedir que le echen un *luquete* de limón a mi refresco. Solicitar unos guantes al encargado de una gasolinera para poder agarrar el *boquerel* sin ensuciarme las manos cuando pongo combustible. O recordar con añoranza a mi abuela tejiendo pacientemente un *antimacasar* para el butacón del salón, mientras apoyaba sus pies en un *escabel*.

Y es que todo lo que nos rodea está lleno de fascinantes palabras que, por desgracia, ya no utilizamos habitualmente, que son desconocidas para la inmensa mayoría de los hablantes, pero que están ahí, reposando y esperando a que alguien las rescate y saque del viejo baúl del olvido, para volver a ponerse en circulación.

Y ese fue mi propósito inicial al ponerme a escribir este libro. Quería realizar un pequeño recopilatorio de palabras curiosas, muchas prácticamente en desuso y que pertenecen a cosas con las que nos encontramos habitualmente. Por tal motivo reuní un buen número de ellas y me presenté en la editorial con la propuesta. De aquella primera idea, tras numerosas reuniones, conversaciones y videoconferencias (la pandemia de covid-19 se metió por medio), fue tomando forma otra obra mucho más ambiciosa y cuyo resultado está entre tus manos. Por cierto, los términos que he utilizado como ejemplos un par de párrafos más arriba los encontrarás debidamente explicados al final de este ejemplar (*55 palabras raras para 55 cosas muy comunes*, pág. 211).

Aquella idea inicial del minidiccionario (por llamarlo de algún modo), ha acabado siendo un libro mucho más ambicioso con cerca de setecientos términos, expresiones cotidianas o refranes con la debida explicación sobre su significado u origen, además de presentarlo con una maquetación muy alejada a la del resto de mis obras y que lo convierte en un volumen muy atractivo visualmente.

Probablemente has llegado hasta este libro siguiendo mi estela como escritor y divulgador en blogs y redes sociales, por mis libros o por las colaboraciones que realizo con frecuencia en diferentes medios de comunicación.

Si no es así, permíteme que me presente debidamente, no sin antes agradecerte el interés que te has tomado al adquirir esta obra o felicitarte, si es que has tenido la suerte de que te la hayan regalado.

Tal y como has visto en la cubierta y solapa, mi nombre es Alfred López, nací en la ciudad de Barcelona un caluroso día de agosto de 1965 y fui el mediano de una familia numerosa de cinco hermanos. Desde mis jóvenes años de estudiante me interesé de una manera muy especial por las curiosidades y anécdotas que algunos maestros de la escuela explicaban en la lección (siempre me llamó mucho más la atención la intrahistoria que se escondía en las lecciones que la historia en sí), pero, sobre todo, las historias y chascarrillos que mi padre compartía con nosotros. Empecé a tomar nota de todas aquellas fascinantes cosas que iba escuchando, descubriendo o que me fui encontrando en los siguientes años, hasta llegar a reunir (con el paso del tiempo) una impresionante colección de miles de datos y anotaciones. Fue a inicios del año 2006 cuando, animado por mi pareja, decidí empezar a volcar en un blog todo aquel contenido que llevaba recopilando desde hacía cuatro décadas.

El resultado fue «Ya está el listo que todo lo sabe», una bitácora (¡qué poco se utiliza este precioso e histórico término!) que en apenas un año empezó a convertirse en una de las páginas de referencia sobre curiosidades, siendo recomendada por otros autores de importantes blogs de aquellos años e incluso se incluyó, en julio de 2007, en un listado con «Los 100 mejores blogs en castellano» que editó una prestigiosa revista especializada.

En los siguientes años todo vino rodado. Propuestas para colaborar en radio, televisión y otros medios escritos, incorporar mi página en la familia de blogs de la web del diario www.20minutos.es, un encargo por parte de Yahoo! para escribir un blog de historias curiosas (que sigo realizando), la publicación de un primer libro y después otro y otro (este que tienes entre las manos es mi sexta obra publicada). También me invitaron a dar charlas de divulgación en numerosos eventos, teniendo que dedicarme por completo y profesionalmente a esto desde 2012, y he sido señalado como uno de los más conocidos y mejores divulgadores de curiosidades que hay en la actualidad. En el año 2016 gané el prestigioso Premio Bitácoras al Mejor Blog de Arte y Cultura.

Es mi deseo que disfrutes de este libro y que sirva para que conozcas nuevas palabras (y palabros, cómo no), sus orígenes y significados, así como también de algunas expresiones o refranes muy populares que, muy probablemente, has utilizado o escuchado decir a tus mayores.

Navega por las páginas de esta obra y salta de una a otra llevado por la curiosidad y el estrecho vínculo que existe entre diferentes términos y modismos o sus orígenes. Este es un libro que se ha concebido para ser leído y releído de múltiples maneras, yendo de atrás para adelante o viceversa y sin perder el hilo, debido a que no se trata de una historia que deba seguir un orden. Cada vez que lo abras descubrirás una obra diferente.

Espero que disfrutes de la lectura, al menos una cuarta parte de lo que lo he hecho yo al escribirlo.

ALFRED LÓPEZ

SUMARIO

CARTAS	12
ROPA	14
EN EL OTRO LADO	16
¿QUIÉN ES QUIÉN? ¹	18
EL FAR WEST	20
EPÓNIMOS	24
VIRUS Y PANDEMIAS	30
CERVEZA	33
UNA DE PIRATAS	34
EN LA PANADERÍA	36
UNA CABEZADITA	39
ÁRBOLES	40
GUARDA EL DINERO	42
COSTURA	44
ANIVERSARIOS	50
MILITAR	54
BEBÉS	61
DESPECTIVAMENTE	64
FAMILIARES	67
UNA LECCIÓN DE ANATOMÍA	70
¿QUIÉN ES QUIÉN? ²	75
DANDO COBIJO	76
PALABRA DE LIBRO	78
NÁUTICO	82
CASUALMENTE	86
SUENA A ANTIGUO	88
ASCENDENCIA Y DESCENDENCIA	90
EN LA FARMACIA	92
HOMÓNIMAS Y POLISÉMICAS	94
TRABAJO	96
CON NOMBRE PROPIO	100
ANAGRAMAS	105
¿QUIÉN ES QUIÉN? ³	112
ENSEÑANZA	113
NO SON ANIMALES	116
OTRAS ANATOMÍAS	120

PRIMERIZOS	124
DINERO	126
A LA IZQUIERDA	132
JUSTICIA	134
FIGURA PATERNA	137
A COBRAR	138
RELIGIÓN	140
EXPRESIONES VIEJUNAS	142
¿ESO ESTÁ BIEN ESCRITO?	146
¿QUIÉN ES QUIÉN? ⁴	149
EL REFRANERO	150
DE AQUELLOS LUGARES	154
MUERTE	156
PERSONAJES QUE DAN MIEDO	158
EL TAMAÑO (DE LA BOTELLA) SÍ IMPORTA	161
HABLANDO DE LOS DEMÁS	164
INFORTUNIO	166
MALHECHORES	168
AGLOMERACIÓN	172
HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE	174
Y YO CON ESTOS PELOS	176
¿QUIÉN ES QUIÉN? ⁵	179
EL REFRANERO GATUNO	180
DEENCUENTROS	182
BORRACHERA	184
DE JUERGA	186
ATURDIDO	189
ENCERRADO	190
ODIOS Y RECHAZOS	194
VAMOS DE BODA	197
ECHANDO UNAS RISAS	200
¡QUÉ MALA SUERTE!	202
CON ENGAÑO	204
POR LA CARA	206
¿QUIÉN ES QUIÉN? ⁶	208
55 PALABRAS RARAS PARA 55 COSAS MUY COMUNES	211



DESPECTI

Denominamos lenguaje vulgar u ordinario al modo de expresarse de una manera corriente y sin formalismos, pero también se conoce así la forma de hacerlo despectivamente, sin convencionalismos y con palabras que pueden ser ofensivas. Ambos términos (*vulgar* y *ordinario*) cuentan con una doble acepción, por lo que pueden ocasionar alguna confusión.

Decir que algo es vulgar puede referirse tanto a que proviene del **vulgo** (conjunto de personas de origen humilde) como indicar que es **ofensivo** o **grosero**.

Lo mismo ocurre con aquello que es **ordinario**; se refiere a algo que es común, regular y que sucede habitualmente, y también, al igual que la anterior, se aplica a un comportamiento **zafio**, grosero y sin modales.

 **Divulgador** (pág. 114)

Con el término **chabacano** ocurre algo similar. Originalmente el vocablo hacía referencia a una **lengua criolla** surgida en algunas islas de Filipinas durante la colonización española del archipiélago. De la mezcla de ese idioma con el castellano surgió, con el paso del tiempo, un nuevo dialecto que carecía de cualquier regla gramatical. El hecho de que la **lengua chabacana** se convirtiera en un dialecto hablado por las clases más humildes propició que dicho término designara a lo que se considera **de mal gusto** o grosero.

 **Filipinas** (pág. 26)

VAMENTE

Es muy común referirse a alguien natural de Salamanca como **charro**, incluso habiéndose convertido esta denominación en un **gentilicio**. Pero en su origen nada tenía que ver con la amabilidad actualmente asociada con este término, debido a que solía decirse despectivamente con el fin de calificar de **vulgares** a los agricultores y ganaderos salmantinos. El término proviene del euskera *txar* ('defectuoso', 'débil') y varias son las hipótesis sobre por qué se empezó a denominarlos de ese modo; la que respaldan más expertos es que surgió de los estudiantes vascos que acudían a la Universidad de Salamanca y denominaban de ese modo a sus compañeros salmantinos.

En Cataluña, a quien habla entremezclando el catalán con el castellano se le llama **charnego** (*xarnego* en catalán). También se llama así a los catalanes de segunda generación que tienen un progenitor no oriundo de Cataluña. Originalmente el término servía para designar la descendencia entre una persona catalana y una francesa. Etimológicamente proviene del *lucharniego* (también conocido como *nocharniego*), un tipo de perro mestizo adiestrado para cazar de noche; el vocablo se originó en el idioma occitano gascón, en el que estos canes se llamaban *charnègo*.

 De aquellos lugares (pág. 154)

¿SABÍAS QUE...?

Antiguamente se llamaba despectivamente **chocarrero** a aquel que se dedicaba a explicar cosas groseras e indecentes (**chocarrerías**), como chistes o dichos populares. Parece ser que etimológicamente era una variante de *socarro*, proveniente del latín medieval *iocarius*, 'bufón', 'payaso', que también dio los términos **socarrón** y **socarronería**, que hacen referencia a quien habla con guasa y burla.

OTROS TÉRMINOS RELACIONADOS, PARA REFERIRSE A ALGUIEN ORDINARIO Y VULGAR

BASTO

Persona tosca, sin refinamiento y con pocos modales. De etimología algo discutida, algunos expertos indican que el término proviene de *bastum*, en referencia a un palo de madera, y otros, entre ellos el Diccionario de la lengua española, opinan que se origina a partir de *bastar* y este del latín vulgar *bastare*, cuyo significado es 'abastecido'.

BURDO

Tosco, grosero, basto. Proviene del latín medieval *burdus*, término utilizado para referirse al bastardo (hijo nacido fuera del matrimonio) y también a aquellas plantas que brotaban sin haber sido cultivadas o injertadas.



Curiosamente, de ese mismo vocablo surgió *bordo*, que se aplica a una persona que se comporta de manera antipática, desagradable o impertinentemente.

TOSCO

Alguien de escasa educación o refinamiento. Término surgido en tiempos de la Antigua Roma, se conocía como *tuscus* (forma latina de *toscos*) a los habitantes del *Vicus tuscus*, 'barrio etrusco', en el que vivían las clases más bajas de la sociedad romana.

PALETO

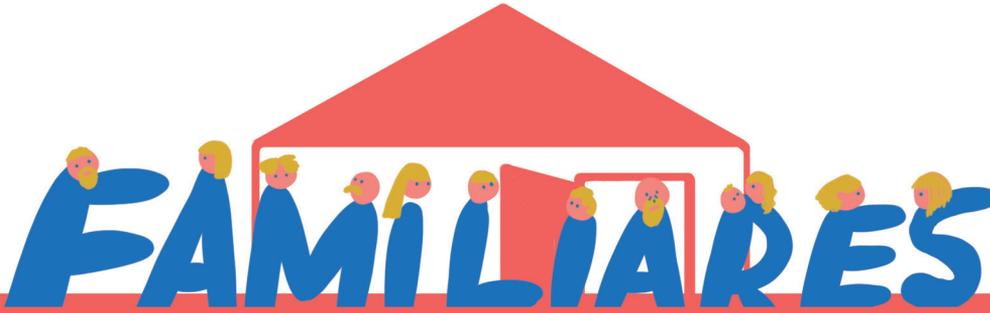
Dicho despectivamente de una persona poco refinada o rústica. Se utiliza como sinónimo de *cateto*. Su etimología es bastante discutida y como en otros casos, hay dos orígenes posibles. Por una parte, hay quien opina que proviene del término *palette*, que hace referencia al utensilio de forma triangular y mango de madera utilizado por los albañiles. Otros señalan que su procedencia es el vocablo *pala* (instrumento para cavar la tierra).

CATETO

Referido a aquel que proviene de un pueblo (entorno rural) o no tiene estudios y se comporta de forma tosca o vulgar. Su etimología es ampliamente discutida y no existe consenso alguno sobre su origen, motivo por el que así se indica en la práctica totalidad de los diccionarios.

PALURDO

Persona rústica e ignorante. Es sinónimo de los términos anteriores y etimológicamente llegó al castellano desde el francés *balourd*, cuyo significado literal es 'hombre grosero, tosco o estúpido'.



La *familia* es el grupo de personas emparentadas entre sí y que suelen vivir juntas. Etimológicamente, el término proviene del vocablo en latín de exacta grafía, y este, de *famulus*, utilizado en la Antigua Roma para referirse a quienes se dedicaban a las tareas domésticas. El hecho de que un grupo de sirvientes, a cargo de un mismo patrón, tuvieran relación de consanguinidad originó que la palabra acabase siendo utilizada para indicar a ese conjunto de personas.

Cónyuges

Pareja unida en matrimonio. Proviene del latín *coniugis* y hacía referencia al *iugum*, yugo de madera que se colocaba para mantener unida por el cuello a una pareja de bueyes que debía arar conjuntamente un terreno. Se tenía el convencimiento de que los dos miembros de una misma pareja, una vez contraído el matrimonio, debían trabajar y esforzarse al unísono para conseguir un mismo y único propósito.

Cuñado

Hace referencia al hermano del cónyuge o cónyuge del hermano. También se aplica en femenino. Proviene del latín *cognatus*, que significa ‘consanguíneo’. Originalmente, se aplicaba el término al hermano o hermana de alguien y, con el tiempo, se le dio la acepción referida a las parejas de estos.

¿SABÍAS QUE...? A lo largo de la historia, el término **cuñado** y sus derivados han ido adquiriendo diferentes significados paralelos al del parentesco. La forma **cuñadería** se utilizaba para referirse a la camarería o compadrazgo entre dos personas y **cuñadía** como sinónimo de afinidad o parentesco. Durante un tiempo se utilizó la forma **cuñadismo** como sustituto del nepotismo por el que algunos colocaban a dedo a sus parientes en cargos de responsabilidad. Muy célebre fue el **cuñadísimo** Ramón Serrano Suñer, mano derecha de su cuñado el dictador Francisco Franco. En los últimos años (y gracias a las redes sociales) el vocablo **cuñado** se ha popularizado como un sinónimo despectivo de **sabelotodo** o persona que se cree erudita en todos los temas.



Adnado

Es el modo en el que se llamaba en la Antigüedad al **hijastro**, como referencia a aquellos hijos aportados al matrimonio por uno de los cónyuges y que provenían de una unión anterior. Etimológicamente procede del latín *ante natus*, ‘nacido antes’). Otra forma de denominarlos también era *entenado* (que provenía de *antenado* y este de *adnado*).

Primo

Término con el que nos referimos al descendiente de un tío o tía respecto a uno mismo. Significa ‘primero’ y proviene del latín *primus*. Originalmente ese parentesco se conocía con una denominación más larga: *consobrinus primus*, que con el tiempo se partió en dos y acabó sirviendo para designar al descendiente del tío (**primo**) y al descendiente de un hermano (**sobriño**).

Benjamín

Forma en la que se designa al hijo menor de una familia. El término está extraído de la Biblia, ya que era el nombre del último de los trece descendientes que tuvo Jacob. Este nombró de ese modo al más pequeño de sus hijos debido a que se convirtió en su predilecto, pues la traducción de **benjamín** es 'hijo de la mano derecha' o 'hijo de buen augurio'. Este vocablo también es utilizado para denominar las categorías infantiles de algunos equipos deportivos e incluso las botellas de vino, cava o champán de menor tamaño.

→ **El tamaño (de la botella) sí importa**
(pág. 161)

Calipedia

En la Antigüedad se conocía como **calipedia** la cualidad que tenían algunas personas (a través de un arte químico) para procrear hijos hermosos. El término proviene del griego *kallípaidos*, formado por los vocablos *kallos*, 'bello', y *paidos*, 'hijo'.

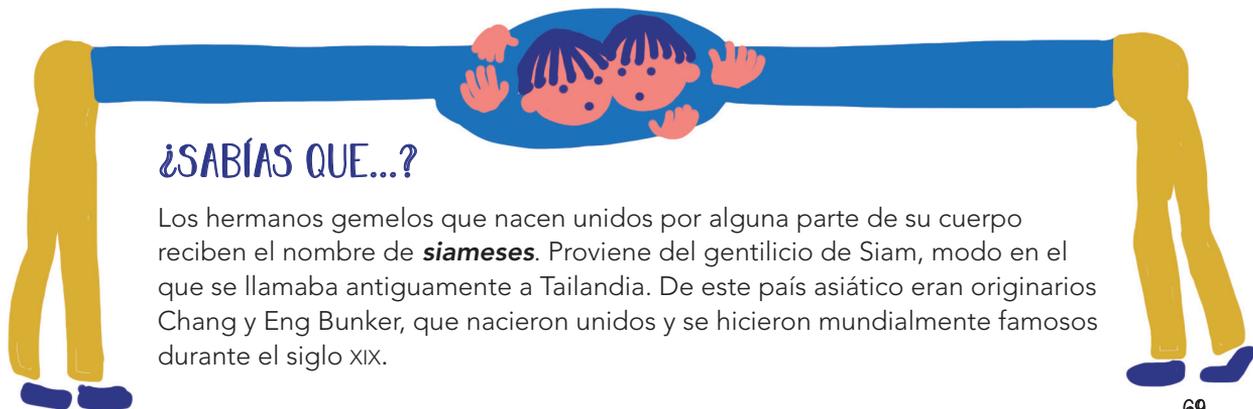
Prole

En la Antigua Roma las clases más bajas eran conocidas como *proletarii* y a la descendencia de estos se la denominó **prole**. De ese mismo vocablo se acuñó, en el siglo XIX (en el *Manifiesto comunista* de Karl Marx y Friedrich Engels) el término **proletario** para hacer referencia a la clase trabajadora.

→ **Proletariado** (pág. 97)

Hermano

Individuos que tienen una relación de consanguinidad por tener los mismos progenitores (los dos u uno solo de ellos). Inicialmente para referirse a estos se utilizaba el término *cognatus*, además del latín *germanus*, cuyo significado era 'del mismo germen'.



¿SABÍAS QUE...?

Los hermanos gemelos que nacen unidos por alguna parte de su cuerpo reciben el nombre de **siameses**. Proviene del gentilicio de Siam, modo en el que se llamaba antiguamente a Tailandia. De este país asiático eran originarios Chang y Eng Bunker, que nacieron unidos y se hicieron mundialmente famosos durante el siglo XIX.

Una lección de ANATOMÍA

ABÉÑOLA

Término en desuso que junto a **abéñula** era el modo en el que antiguamente se hacía referencia a las pestañas. Proviene del latín *pinnula*, cuyo significado era ‘pluma pequeña’, ‘plumita’. Curiosamente, para el vocablo **pestaña** (modo habitual de llamar al pelo que tenemos al borde de los párpados) no hay una etimología confirmada; el diccionario académico dice que es de origen incierto, mientras que el lexicógrafo Sebastián de Covarrubias (siglos XVI-XVII) indicaba que, posiblemente, procedía del latín *pinsere*, ‘golpeteo’, y el filólogo Joan Coromines, del vasco *piztule*, ‘pelo de pestaña’.

ACÚFENO

También conocido como **tinnitus**, consiste en la sensación auditiva de estar escuchando continuamente un pitido u otro sonido que no proviene del exterior. El término llegó al castellano desde el italiano *acufene*, de exacto significado, y a este, desde el griego *akouphaino*,

que quiere decir ‘sonido que aparece’. Por su parte, *tinnitus* proviene del latín *tinnire*, que es la onomatopeya del tintineo.

→ **Hucha** (pág. 42)

AMUSGAR

Característico gesto de entrecerrar los ojos que se hace para ver mejor (un punto lejano, cuando hay mucha luz...). El término proviene del latín tardío *amussicare* y este, a su vez, del latín clásico *mussare*, cuyo significado era ‘murmurar’, ya que antiguamente se tenía el convencimiento de que cuando alguien murmuraba encogía la vista.

ARTEJO

Es sinónimo de **nudillo**, el de la mano. Proviene del latín *articulus*, de igual significado y que a su vez era el diminutivo de *artus*, ‘extremidad’. Existe constancia de que a partir del siglo XIII se utilizó el término **artejo** como un cultismo a la hora de referirse a los nudillos.

BARAÑA

Manchitas que se ven flotando en el ojo. Su etimología es desconocida. Dentro del léxico médico se llaman **miodesopsias**, del griego *myodesopsia*, que significaba ‘mosca en la visión’. De manera coloquial decimos **moscas volantes**, aunque no somos los primeros porque los antiguos romanos ya hablaban de ellas como *muscae volitantes*.

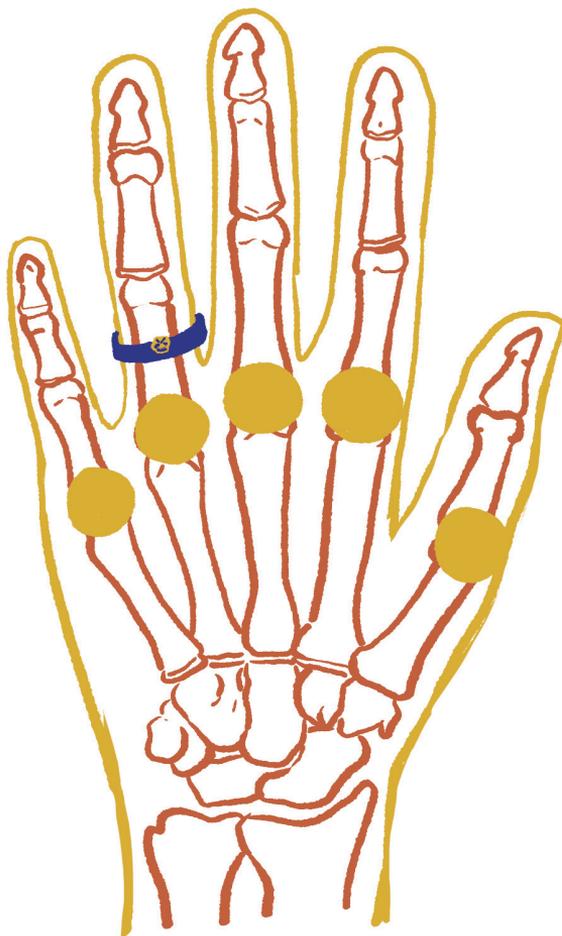
BORBORIGMO

El peculiar sonido que hacen las tripas, parecido a un leve rugido, que se produce debido al movimiento de los gases en el intestino y que algunas personas relacionan con el hecho de tener hambre (aunque nada tiene que ver para que se produzca). El término nos llegó al castellano desde el latín *borborigmus*, con el mismo significado, y a este desde el griego *borborygmos*, ‘que hace ruido’.

CHIRLO

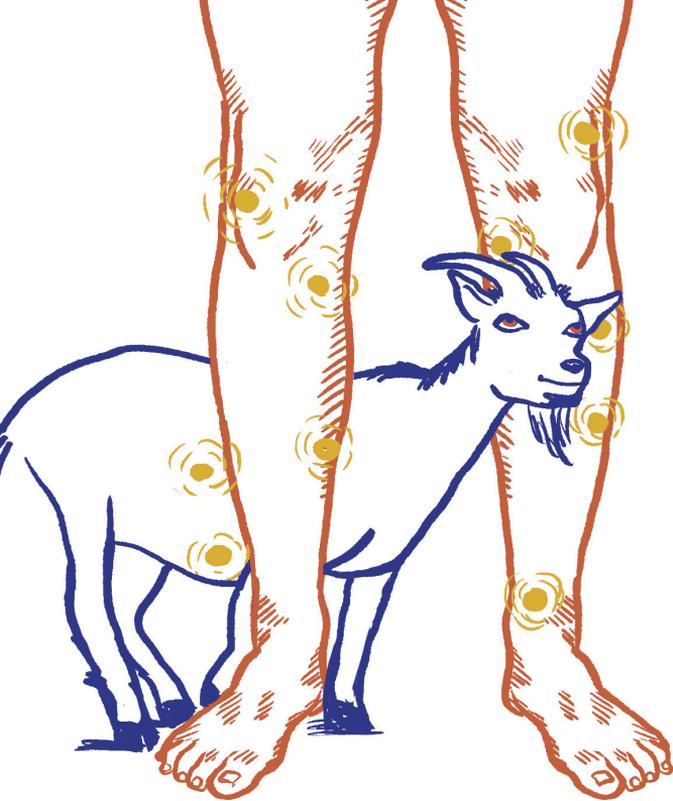
Herida cicatrizada en la cara (la típica señal en la mejilla de los gánsteres o piratas) normalmente hecha con una navaja o cuchillo. El término proviene de la germanía (jerga o lengua hablada por delincuentes y rufianes) *chirlada*, cuyo significado era ‘cuchillada’.

→ Una de piratas (pág. 34)



EFÉLIDE

Cultismo con el que se conocían las manchas producidas por el sol en la piel y que, comúnmente, se conocen como **pecas**. El término proviene del latín *ephelide* y este, a su vez, del griego *ephelis*, de exacto significado. Fue ampliamente utilizado en el argot médico durante el siglo XIX y gran parte del XX. La primera constancia del vocablo refiriéndose a una mancha de piel corresponde a Hipócrates, en el siglo V a. C.



CABRILLAS

Manchas rojizas que aparecen en las piernas a consecuencia de la exposición prolongada delante de una chimenea o algún aparato que dé calor (como un brasero). Según algunos etimólogos se las denomina de ese modo debido a que esas manchas en la piel parecen un rebaño de cabras. Otros expertos opinan que recibió tal denominación por la disposición de las **siete cabrillas**, unas estrellas que se encuentran en las **Pléyades**, hacia la constelación de Tauro. La denominación médica para ese tipo de manchas es *eritema ab igne*.

→ **Alcabor** (pág. 212)

DIASTEMA

Separación que hay entre los dientes, bastante común en algunas personas entre los dos incisivos centrales, comúnmente llamados **paletas**. Proviene del latín *diastema* y este del griego *diástema*, cuyo significado es ‘distancia, intervalo’.

FILTRUM

Se trata del surco que tenemos entre la nariz y el labio superior. También se llama **filtro**, **surco subnasal** o **surco nasolabial**. Etimológicamente proviene del latín renacentista *philtrum* y este del griego *philtron*. La razón por la que se le denominó de ese modo es ampliamente discutida y muchos son los expertos que señalan que proviene de antiguísimas fábulas.

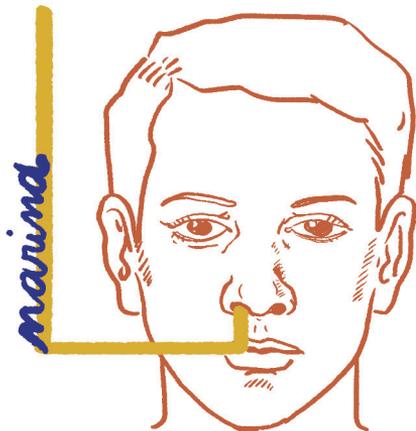
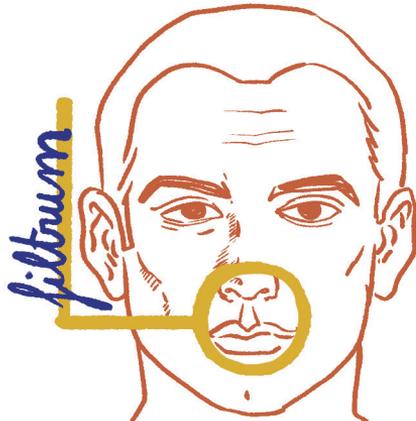
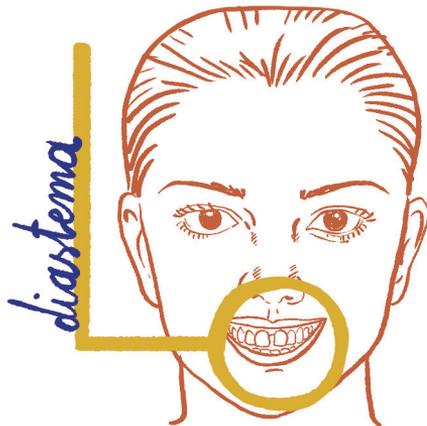
NARINA

Nombre con el que se conoce a cada uno de los orificios externos que tenemos en la nariz. El término llegó al castellano desde el francés *narine*, de exacto significado, y este, a su vez, del latín *naris*, vocablo utilizado como diminutivo de *nares*, ‘nariz’.

OCCTPUCIO

Parte de la nuca que une la cabeza con los huesos cervicales. Proviene del latín *occiput* y está compuesto por la unión del prefijo *ob-*, ‘en dirección a’, y *caput*, ‘cabeza’. A menudo podemos encontrar que se utilice el término **occipucio** para hacer referencia al **cogote** o parte posterior de la cabeza.

→ **En el otro lado** (pág. 16)



RAIGÓN

Término común con el que se designa la raíz de las muelas y los dientes. El vocablo proviene de la unión de **raíz** y el sufijo aumentativo **-on**. Originalmente, **raigón** era utilizado para referirse a la raíz grande y vieja de los árboles o plantas y de este modo aparece la acepción en el *Diccionario de autoridades* de 1737.

RESPIGÓN

Pellejo que se levanta de la carne de los dedos situada junto a las uñas de las manos (también conocido comúnmente como **padraastro**). También se utiliza en veterinaria para indicar cierta llaga que se produce en la pezuña de un equino. El término **respigón** está formado por el prefijo **re-**, reiteración o énfasis de algo, y **espigón**, aumentativo de **espiga**, debido a que los pellejos sobresalientes recordaban a esa parte de los cereales.

TRAGO

Prominencia de la oreja situada inmediatamente delante del conducto auditivo. Es la parte por donde les asoman a algunas personas algunos pelos que les crecen en las orejas, de ahí su curiosa etimología, ya que el término **trago** proviene del latín *tragus*, con el mismo significado, y este del griego *tragos*, que hacía referencia al macho de la cabra y al pelo que a este animal le sobresalía de las orejas.

→ Tener la mosca detrás de la oreja (pág. 117)

No son partes del cuerpo pero PERTENECEN al cuerpo

CASMODIA

Fenómeno que consiste en bostezar repetidamente (como parte de una patología médica y no como producto del sueño). El término proviene del griego *chasmodia*, cuyo significado es ‘bostezo’. Por otra parte, el vocablo **bostezar** lo recibimos del latín *oscitaare*.

→ Una cabezadita (pág. 39)

CORDOJO

Una de las muchas formas para denominar la aflicción, congoja, pena, desconsuelo, angustia o zozobra. Proviene del latín *cordolium*, cuyo significado era ‘dolor de corazón’. El término castellano **congoja** llegó desde el catalán *congoixa* y este, del latín *congustia*, ‘con angustia’.

DELIQUIO

Desmayo, desfallecimiento del cuerpo, pérdida del sentido. Proviene del latín *deliquium*, de igual significado, que se utilizaba antiguamente para hacer referencia al vahído o mareo que sentían algunas personas al entrar en una especie de éxtasis espiritual conocido como **deliquio del cuerpo**.

FOSFENO

Sensación visual que se percibe al tener los ojos cerrados fuertemente o tras frotarse los párpados. Llegó al castellano desde el francés *phosphène* (que viene a significar

‘fenómeno de luz’), término acuñado en 1838 por el naturalista Lelorgue de Savigny, quien lo tomó de la unión de los términos griegos *phos*, ‘luz’, y *phainein*, ‘mostrarse’.

HALLUX

El dedo gordo es el único de todos los que tenemos en el pie que tiene un nombre: **hallux**, término que proviene del latín *hallus*; a su vez, este era una variación de *hallucis*, forma en la que los antiguos romanos también lo llamaban. Curiosamente existe una deformidad podológica que consiste en tener el hueso del dedo gordo desviado hacia fuera y que recibe el nombre común de **juanete**, aunque su denominación médica es *hallux valgus*, ‘dedo gordo hacia fuera’).

JIPIAR

Gemir, sollozar o cantar con un tono y voz semejante un gimoteo o gemido. Etimológicamente proviene de la onomatopeya *hip, hip* que se hace cuando se gime.

MOHÍNO

Se trata de un estado de melancolía, tristeza, debilidad o disgusto. Es un antiquísimo término que ya fue recogido en los primeros diccionarios editados con la misma acepción y cuya etimología proviene del árabe andalusí *muhin*, cuyo significado era ‘ofendido, vilipendiado’. De dicho vocablo también derivó **mohín**, referido a la mueca que hace el rostro cuando se está triste o melancólico, de donde surge la expresión *mohín de disgusto*.